

Desagrarización del campo chiapaneco.

Deagrarianization for rural Chiapas.

Julieta MARTÍNEZ CUERO

Universidad Autónoma Metropolitana (México)

julma50@hotmail.com

BIBLID [ISSN 2174-6753, nº1, 106-128]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: *marzo del 2011* || Fecha de aceptación: *mayo del 2011*

RESUMEN: En este trabajo se analizan las transformaciones del campo chiapaneco a nivel regional. El propósito es evaluar las tesis de una nueva ruralidad y heterogeneidad estructural en el sector rural del Estado. Para ello, en primer lugar se describen las condiciones estructurales del sector agrario en la entidad partiendo de las condiciones ecológicas y geográficas, el tipo de tenencia de la tierra y la composición poblacional dedicada a la producción agrícola. En segundo lugar, se recogen elementos clave que explican el proceso de desagrarización en cada una de las regiones de análisis, considerando el impacto de las políticas de apertura económica sobre el sector y el agotamiento de la frontera agrícola.

Palabras Clave: campesinos, desagrarización, heterogeneidad estructural, liberalización.

ABSTRACT: This paper analyzes the transformation of rural Chiapas (México), in order to evaluate the thesis of a new rural heterogeneity in the rural sector of the state. For this evaluation, this paper first describes the structural conditions in agriculture of the state, based on following three factors: the ecological and geographical conditions, the type of land tenure, and population composition dedicated to agricultural production. Second, in this thesis evaluation, this paper establishes key elements that explain the process of deagrarianization in each of the regions of analysis, by considering both factor: the impact of economic liberalization policies on the sector and the depletion of the agricultural frontier.

Key Words: peasants, desagrarianization, structural heterogeneity, liberalization

1. Introducción

Hasta hace algunos años, Chiapas basaba su economía en actividades agropecuarias. En 1970, las actividades agrícolas, ganaderas y de pesca registraban una participación porcentual del 31,01% del Producto Interno Bruto (PIB) estatal. De 1970 a la fecha esta participación ha disminuido considerablemente. Según datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), en el 2002 el sector primario absorbía el 47,2% de la población económicamente activa de la entidad y las actividades agrícolas ocupaban el 19,2% de la superficie estatal (INEGI, 2002). En el 2009 el sector primario contribuyó en sólo 9,65% al PIB de la entidad. La caída del PIB agrícola es señal de que Chiapas atraviesa por una severa crisis de producción agrícola. Esta caída del PIB agrícola unida a la escasa industrialización de la entidad indican que, contrario a lo que se podría pensar, Chiapas no ha dejado de ser un estado puramente rural, sino que más bien atraviesa por una severa crisis de producción a todos niveles. De 1990 al 2000 la industria manufacturera ha incrementado su participación al PIB estatal en menos del 2% (INEGI, 2009).

La crisis agrícola ha transformado al campo chiapaneco en un sector rural sin agricultura y sin campesinos. El fin del reparto agrario, que se oficializó con las modificaciones al artículo 27 constitucional en 1992, junto a las políticas de liberalización y desregulación comercial, impuestas a través del Tratado de Libre Comercio (TLCAN) y el eminente agotamiento de la frontera agrícola son elementos explicativos de las transformaciones del sector rural en Chiapas. La crisis de producción en el sector primario y el deficiente desarrollo de la estructura productiva de la entidad entrañan un problema grave para la sobrevivencia y el bienestar de las familias dedicadas al trabajo agrario. La emigración hacia el resto del país y a Estados Unidos constituye una válvula de escape a esta problemática. Los flujos migratorios de chiapanecos hacia al país del norte se incrementaron notablemente a partir del 2002, registrando un aumento de 31.835 personas en un año. López Arévalo y Peláez (2010) señalan que este incremento exponencial de la emigración se debe principalmente a la caída internacional de los precios del maíz y del café. De este modo, los flujos migratorios y los cambios en la estructura socioeconómica de los chiapanecos responden a los efectos de la crisis agrícola y al escaso desarrollo de la estructura productiva del estado.

En el presente trabajo se analizan las causas y efectos de las transformaciones del sector rural chiapaneco a partir de las tesis del proceso de desagrarización y heterogeneidad estructural. Según Villafuerte (2002), la realidad chiapaneca exige un análisis integral que permita una explicación totalizadora de los problemas que aquejan a la entidad. En este sentido, se argumenta que existen elementos estructurales, condiciones ecológicas y geográficas, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, y el límite de la frontera agrícola, que explican los niveles de productividad en cada una de las regiones de estudio y que, por tanto, inciden en el proceso de desagrarización del campo. La hipótesis central de este trabajo es que la crisis agrícola ha impactado de manera diferenciada a la entidad, debido al alto grado de heterogeneidad de los elementos estructurales del campo y al nivel de industrialización de cada región. El documento está formado por dos apartados. En el primero, se da cuenta de los estudios de desagrarización del campo mexicano. En el segundo, se analizan las transformaciones del campo chiapaneco. Para ello, se recurre al análisis de cinco de las regiones socioeconómicas más importantes de Chiapas: Altos, Sierra, Selva, Frailesca y Soconusco.

2. Estudios de desagrarización del campo mexicano.

En México existe una larga tradición de estudios dedicados a los problemas del campo y al campesinado. El auge mayor de estos estudios se dio a finales de la década de los sesenta, impulsados, entre otras cosas, por la crisis agrícola y el estallido de luchas campesinas (Castaingts, 1979). Durante este tiempo, numerosos autores (como Foster, 1965; Stavenhagen, 1969; Aguirre Beltrán, 1973; Warman, 1974; Díaz Polanco, 1976; Arizpe, 1978; Bartra, 1979; Mejía, 1979; Palerm, 1980; Bartra, 1982; González Casanova, 1984; Bonfil Batalla, 1987; Calva, 1988; entre otros) investigaron distintas temáticas propias de la cuestión agraria. Los estudios de este periodo analizaban las variadas formas de subordinación de la economía campesina a la economía capitalista, la articulación de distintos modos de producción, la estratificación de clases en sociedades agrarias, el desarrollo social en el campo, el impacto de la reforma agraria, el colonialismo interno y los conflictos étnicos.

A partir de la aplicación de las políticas neoliberales se produjo una nueva línea de estudios dedicados a evaluar los efectos del neoliberalismo en el campo mexicano. En estas aportaciones analíticas se concibe al TLCAN como el acuerdo comercial mediante el cual México buscó ajustarse a las condiciones y exigencias del mercado mundial, implementando una política económica de liberalización y desregulación comercial. Algunos autores señalan al TLCAN como el fallido modelo económico que provocó serios problemas a la producción agrícola, específicamente a la producción de granos básicos (Calva, 2004; Puyana y Romero, 2006; Nájera y López, 2009; López Arévalo, 2010). Según Grammont (2009), el proceso de *descampesinización* se profundizó con el fin del reparto agrario y la adopción del modelo económico neoliberal. Villafuerte (2002) considera que la crisis agrícola se debe en buena medida a la caída de los precios de los granos básicos.

En el 2000 se originó una nueva serie de análisis dedicada a estudiar las transformaciones del campo mexicano. En esta línea de análisis se plantea la idea de un proceso de desagrarización y/o de una nueva ruralidad. Appendini y Verduzco (2002) definen a la nueva ruralidad a través de las nuevas formas de vida en los espacios rurales de México, apuntando hacia una semejanza mayor entre el espacio urbano y rural del mercado laboral, de los patrones de consumo y estilos de vida. En la misma dirección, Carton de Grammont (2009) afirma que las transformaciones del campo mexicano se constatan a través de dos hechos cruciales: la disminución de los hogares campesinos y el incremento de los hogares no campesinos en el sector rural. El análisis de los ingresos en los hogares campesinos permite al autor señalar que el trabajo asalariado no sólo ha desplazado a la actividad agropecuaria, sino que ésta resulta ser la menos importante en la absorción de mano de obra, en el número de hogares y en los ingresos obtenidos. De este modo, se concibe al proceso de desagrarización como la disminución paulatina de los ingresos agrícolas en los hogares rurales, sin que necesariamente desaparezcan por completo las actividades productivas propias del sector primario (Bryceson, 1996; Escalante *et. al.*, 2007; Appendini y Torres Mazuera, 2008; Grammont, 2009).

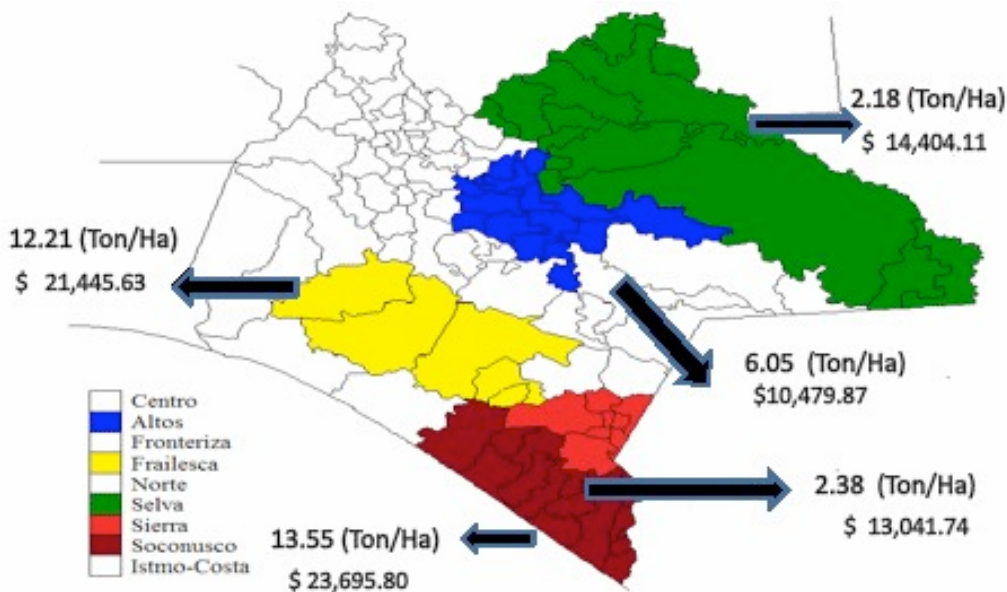
La reconfiguración del espacio rural es caracterizada por cinco aspectos fundamentales: una inevitable reducción de las actividades agropecuarias, la acentuación de la pluriactividad en las unidades domésticas, la importancia que cobra la migración en la captación de ingresos, la disminución de los hogares campesinos y el incremento de los hogares no campesinos en el sector rural. En los trabajos en los que se analizan las transformaciones del sector rural se señala claramente la crisis de la producción agrícola como la principal causa de desagrarización del campo mexicano (Villafuerte, 2002).

3. Metodología para el análisis del proceso de desagrarización en Chiapas.

Para analizar las transformaciones del campo chiapaneco se recurre al análisis de cinco de las regiones socioeconómicas más significativas de este proceso: Los Altos, Sierra, Selva, Frailesca y Soconusco. El criterio de elección de la zona de estudio corresponde con la discusión de las causas y efectos del proceso de desagrarización. En las regiones Selva, Sierra y Altos, los efectos han sido mayores que en las regiones de mayor producción agrícola, Frailesca y Soconusco. El atraso económico de las tres primeras regiones es evidente y se refleja en indicadores como el ingreso *per cápita* y el desarrollo de sus fuerzas productivas. En la región Altos se ubican los tres municipios de menor ingreso *per cápita* anual de la entidad: Chalchihuitan (6.939\$), Aldama (6.748\$) y Santiago del Pinar (5.952\$). Mientras que en Reforma – municipio de La Frailesca– el ingreso *per cápita* anual es de 52.233 pesos (PNUD, 2004).

En concreto, se comparan las causas y los efectos de la crisis agrícola en cada una de las zonas de estudio. Para ello, en primer lugar se describen las condiciones ecológicas y geográficas¹ de cada zona, y los niveles de productividad de los tres principales cultivos de Chiapas: maíz, frijol y café. En segundo lugar, se recogen elementos clave que explican el proceso de desagrarización en cada una de las regiones de análisis, considerando el impacto de las políticas de apertura económica sobre el campo, el agotamiento de la frontera agrícola y los flujos migratorios de la población hacia Estados Unidos.

Mapa 1. Zona de estudio: regiones de mayores y menos rendimientos productivos e ingreso promedio per cápita anual.



Fuente: Elaboración propia a partir de PNUD (2000) y *Anuarios estadísticos de producción agrícola. Sector rural Chiapas. 2010*

¹ La extensión territorial, el tipo de suelo, las condiciones climatológicas y los canales fluviales son determinantes del nivel de productividad de cada región. La implementación exitosa de tecnología, como el uso del tractor o la instalación de canales de riego, depende de las condiciones geográficas de cada región.

4. Análisis regional.

4.1. Los Altos

Las condiciones ecológicas y geográficas son un elemento sustancial de la infraestructura de cualquier modo de producción (Velenzuela, 2006). En este sentido, a continuación se describen las condiciones sustanciales que determinan la producción agrícola y ganadera de la región. La región de Los Altos está localizada entre los 16° y los 17° de latitud norte y cuenta con una extensión territorial de 3.777 km², distribuida en 18 municipios. El territorio de la zona se caracteriza por extensas zonas montañosas con relieves inclinados y enormes vertientes de diferentes extensiones. La altitud promedio de la región es superior a los 2.000 metros sobre el nivel del mar. Respecto, a las condiciones meteorológicas, el clima de Los Altos se caracteriza por ser estacional, diferenciando dos temporadas durante el año: la primera, de lluvias, restringida a seis meses con sequía intraestival, que coincide con las elevadas temperaturas del verano; y la segunda, una temporada seca invernal con temperaturas mínimas que alcanzan grados bajo cero, con heladas que imponen severas limitaciones a la producción agrícola. Las condiciones ecológicas y geográficas de la región han determinado el desarrollo de las actividades productivas de Los Altos. La ausencia de corrientes superficiales de agua y las marcadas pendientes de la superficie agrícola limitan la productividad de la región. En el 2009 se sembraron 1.174 hectáreas de maíz en modalidad de riego y 77.503,70 (Ha) de temporal (Agrochiapas, 2009). Los ciclos temporales se adaptan a la estación seca de invierno y lluviosa de verano, determinando los rendimientos productivos en función de las condiciones naturales del tiempo. Otra más de las limitantes de la producción agrícola, en esta zona, es el minifundio² que afecta gravemente a la producción agrícola de las unidades económicas (Wasserstrom, 1978). La parcelización de la tierra en pequeñas extensiones de tierra es una constante en la región y es explicada, entre otras cosas, por el incremento poblacional de los últimos años.

Tabla 1. Principales cultivos de la región de Los Altos (Chiapas).

Cultivo	Sup. Sembrada (Ha)	Sup. Cosechada (Ha)	Producción (Ton)	Rendimiento (Ton/Ha)	PMR (\$/Ton)	Valor Producción (Miles de Pesos)
Café Cereza	19.959,00	19.959,00	54.158,31	2,71	3.928,00	212.733,84
Maíz Grano	78.677,70	78.677,70	98.813,20	1,26	2.809,75	277.640,60
Frijol	13.057,30	13.057,30	5.496,08	0,42	13.921,33	76.512,75
Otros cultivos	5.043,5	4.765	170.559	23,74	5.132,7	43.764,00

Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas 2010*.

De acuerdo al portal del Sector Rural en Chiapas (2010), la actividad agrícola en Los Altos se basa, principalmente, en los cultivos de café y maíz blanco. Los datos de la Tabla 1 evidencian la contradicción existente entre la superficie de labor, los rendimientos obtenidos por hectárea y el valor de la producción medido en pesos. En la Tabla 1 se observa que el principal cultivo de la región sigue siendo el maíz (en cuanto a la superficie de labor destinada a su producción). En el 2010 se destinó el 67% de la superficie de labor regional a este cultivo a pesar de que sus niveles de productividad son menores a los de otros

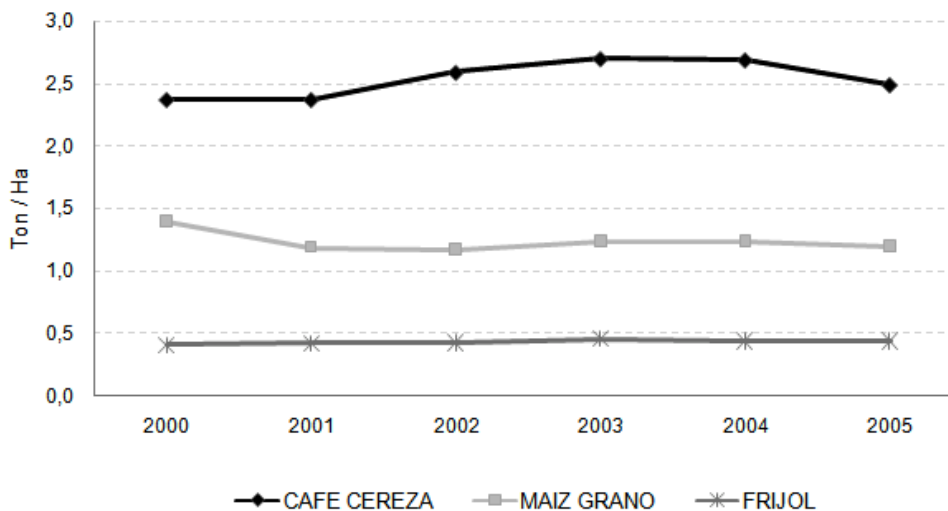
² El minifundio se refiere a la extensión de la superficie de labor parcelada y a su alto fraccionamiento por dotación o por distribución oficial.

cultivos como el café, que opera con rendimientos productivos de 2,71 Ton/Ha. La producción de café en esta región es limitada en comparación con las regiones cafetaleras del estado, Soconusco y Selva, debido a las condiciones climatológicas de la zona y a la limitada extensión de la superficie de labor. Respecto al valor de la producción medida en pesos, el cultivo mejor pagado es el frijol, aunque a este sólo se le destinan 13.057 Ha. En estas circunstancias, la crisis agrícola de la entidad se refleja en la producción del maíz y café principalmente.

El monocultivo, aunado al desgaste ecológico, es otro de los factores que explican los rendimientos constantes y decrecientes de la producción agrícola de Los Altos. El trabajo de campo³ realizado nos permite afirmar que en la actualidad se observa claramente un profundo agotamiento de los recursos naturales en toda la región. La tala de árboles, la sobreexplotación de pozos de agua y el alto grado de erosión del suelo son elementos explicativos del desgaste ecológico en Los Altos. En comunidades como San Juan Chamula, Zinacantán o Chenalhó, entre otras, la densidad poblacional ha provocado un alto grado de deforestación de las áreas comunales. Según datos oficiales⁴, el territorio de Los Altos, es el más accidentado de la entidad. Los monocultivos, una constante en toda la región, desgastan los nutrientes del suelo y provocan la erosión de la superficie de labor.

El Grafico 1 muestra la evolución de los rendimientos productivos de los principales cultivos de la región, medidos en toneladas sobre hectáreas sembradas, en el periodo del 2000 al 2005. En el caso del frijol se observa el estancamiento de la productividad en 0,42, mientras que la caída del nivel de productividad del café y del maíz es evidente. Como mencionan Rus y Collier (2002), los bajos rendimientos productivos y la caída en los precios del café y del maíz han afectado gravemente a la población de Los Altos, quienes han encontrado en la migración una estrategia de sobrevivencia.

Gráfico 1. Evolución de los rendimientos productivos (Ton/Ha) en la región de Los Altos (Chiapas), 2000-2005.



Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas 2010*.

³ En la región se ha realizado trabajo de campo desde el 2001 a la fecha.

⁴ Una de las actividades económicas más importantes de Los Altos de Chiapas es la agropecuaria. Sin embargo, el desgaste de los recursos naturales, y la ínfima producción, tiene en una profunda crisis a este sector (Mundo Unitatis A.C.).

Las transformaciones en la población rural son parte del proceso de desagrarización del campo chiapaneco. En 1990 el 67% de la población en la región era considerada como rural, en el 2005 esta cifra cambió al 58% (INEGI, 1990 y 2005). En este sentido, el primer elemento a analizar es la densidad poblacional, debido a la relación directa que existe entre el incremento poblacional y la concentración de pobladores en ciertas áreas. La región de Los Altos está conformada por municipios predominantemente indígenas, al tener entre un 70 y 100% de composición étnica. Datos del INEGI demuestran que las comunidades indígenas de la región son las localidades más densamente pobladas en comparación con el resto de la entidad. La densidad poblacional explica el hecho de que, históricamente, la zona sea considerada una importante fuente de mano de obra barata, a nivel estatal y nacional. Castellanos (1988) caracterizó esta zona como una fuente de mano de obra barata, destinada principalmente al trabajo en las fincas del Soconusco.

La constante presión demográfica sobre los recursos productivos en Los Altos justifica la histórica compra-venta de fuerza de trabajo al interior del estado y en el resto del país. Rus y Collier (2002) indican que la región de Los Altos siempre ha sido dependiente del trabajo asalariado en otras regiones del estado, principalmente en La Frailesca y en El Soconusco. "En lo esencial, los indios de Los Altos, inducidos por la falta provocada de tierras y el desempleo de su región, se resignaron a la idea de trabajar regularmente como migrantes en las tierras bajas" (Rus y Collier, 2002:162).

En la actualidad los flujos migratorios de la región se han modificado a un nivel internacional. La aplicación de las políticas neoliberales, la acentuación de la crisis agrícola y la atrasada estructura productiva de la región y del país, son hechos estructurales que han obligado a que la población migre hacia los Estados Unidos en busca de mejores opciones laborales. Al respecto, Villafuerte y García (2006) señalan que la migración de chiapanecos a Estados Unidos está cobrando proporciones que rebasan al ámbito comunitario, transformando sus patrones culturales y reestructurando la vida comunitaria. En la misma dirección, López Arévalo (2010) señala que anteriormente la región se articulaba a la economía nacional por medio de los mercados de alimentos y de empleos temporales y que hoy, el principal eje que une a las comunidades de Los Altos con la economía capitalista es la migración internacional.

4.1.1. El proceso de desagrarización en Los Altos

A partir de lo anterior, concluimos que las transformaciones del campo de Los Altos de Chiapas se deben principalmente a las consecuencias directas de la crisis agrícola por la que atraviesa la entidad. El proceso de desagrarización que se vive en la región por el incremento de los ingresos no agrícolas⁵ y/o el desplazamiento de las actividades agrícolas por la venta de fuerza de trabajo fuera de la región, es parte de la estrategia histórica de sobrevivencia que ha buscado la población. Es importante aclarar que a pesar de la importancia que tienen los ingresos no agrícolas en las unidades económicas, la agricultura no ha desaparecido de la región. En este sentido, no negamos la importancia que tienen las remesas en los hogares rurales. Sin embargo, creemos que los flujos migratorios son consecuencia directa del agotamiento de la frontera agrícola y de la nula estructura productiva en la región, incapaz de absorber la fuerza de trabajo disponible. Del mismo modo, hasta el momento, los efectos de la migración no han modificado de

⁵ En este artículo no se incluye el análisis de los ingresos captados en las unidades económicas de la región, debido a que hasta el día de hoy no se cuenta con la información completa del censo poblacional del 2010. Sin embargo, para futuros estudios es necesario incluirlo.

manera sustancial las actividades agrícolas de la población. Datos de algunas comunidades, demuestran que parte de las remesas captadas en los municipios indígenas son usadas para la compra de tierras de cultivo⁶.

De esta forma se afirma que para el caso de la región Altos, la crisis agrícola se debe principalmente a cuatro elementos estructurales: la presión demográfica sobre los recursos limitados «superficie agrícola», el deterioro de las condiciones ecológicas, la estructura productiva atrasada y el efecto negativo de la liberalización comercial de la economía mexicana. La presión demográfica sobre la extensión territorial, limitada, ha provocado una mayor *parcelización* de las tierras de cultivo; afectando gravemente los niveles de productividad en los cultivos agrícolas. Los Altos es la tercera región con una mayor tasa de crecimiento poblacional a nivel estatal (INEGI, 2010). El desgaste de los recursos naturales es resultado, entre otras cosas, de la expansión al límite de la frontera agrícola, la sobreexplotación de manantiales por empresas transnacionales, el uso desmedido de fertilizantes, el monocultivo agrícola y el importante incremento poblacional. La caída de los precios de los granos básicos a partir de la entrada en vigor del TLCAN afectó gravemente a los productores de maíz y café, principales cultivos de la región.

Además, se hace hincapié en que la migración y la venta de fuerza de trabajo no son un fenómeno reciente, sino más bien una constante histórica en la sobrevivencia de la población. Por siglos, la población indígena de Los Altos ha migrado en busca de ingresos complementarios a sus actividades agrícolas. Anteriormente los flujos migratorios se daban a nivel estatal, esencialmente hacia la zona baja de la entidad. Hoy por hoy, la migración se da a una escala internacional, principalmente hacia los Estados Unidos. La población migrante de la región representa el 21,7 % del total del flujo migratorio estatal a Estados Unidos (INEGI, 2005 y 2010).

4.2. La Frailesca

La Frailesca es considerada el “granero” de Chiapas por ser la región agrícola más importante de la entidad en la producción de granos básicos, principalmente de maíz. Las características ecológicas y geográficas como el clima, el tipo de relieve, los niveles de pluviosidad y las redes fluviales, han sido aprovechadas al máximo para el desarrollo de la agricultura y la ganadería a nivel regional y estatal. Los rendimientos productivos de esta región son los más altos de la entidad. Además, en esta zona existe un mayor desarrollo de las fuerzas productivas. Por ejemplo, en los seis municipios que la integran existen canales de riego que permiten una mayor productividad (Agrochiapas, 2009). Esta región está conformada por los municipios Villa Flores, Ángel Albino Corzo, Montecristo de Guerrero, La Concordia y Villa Corzo; distribuidos en 8.211,8 kilómetros cuadrados, que representan el 11% del territorio estatal.

Durante mucho tiempo el dinamismo económico de La Frailesca, tierra caliente, fue el centro de atracción para la población de otras regiones de la entidad. Tal es el caso de la región Altos, que desde 1920 dependía de la renta de tierras o de la venta de su fuerza de trabajo en las plantaciones de maíz y café (Rus y Collier, 2002). Hasta la década de los ochenta, La Frailesca era el primer lugar en la producción nacional de maíz, atrayendo importantes subsidios a la producción agrícola. En el presente la renta de tierras sigue vigente, aunque en menor cuantía, a pobladores de Los Altos, principalmente de San Juan Chamula.

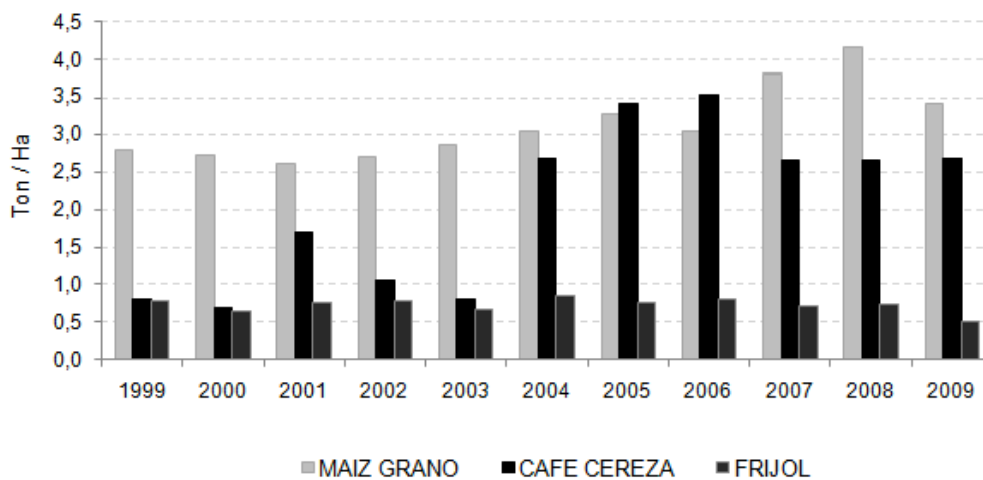
6 Entrevistas realizadas por Julieta Martínez Cuero a migrantes en parajes de San Juan Chamula durante 2011.

En la actualidad el eje de la actividad económica de La Frailesca sigue siendo el sector agrícola. De acuerdo a los datos del censo agrícola y ganadero del 2007, la región ha perdido dinamismo en la producción de granos básicos aunque sigue siendo una de las zonas más dinámicas de Chiapas. El 59.79 % de la población económicamente activa se ocupa en actividades propias del sector primario (INEGI, 2002). La agricultura de la región se basa en dieciocho cultivos, encabezando la lista la producción de maíz, café, frijol y algunas frutas de temporada.

4.2.1. El Proceso de desagrarización en La Frailesca

La crisis del campo mexicano es evidente en La Frailesca. La aplicación de las políticas de regulación y apertura impuestas por el TLCAN ha afectado gravemente a la región. En 1985, México redujo de manera significativa sus tasas arancelarias como parte de un programa general para liberalizar la economía y preparar su adhesión al GATT en 1986. Con la firma del acuerdo para la agricultura de la Ronda de Uruguay, México se comprometió a reducir en un 24% sus tasas arancelarias a partir del año base. La firma del TLCAN condicionó a México a disminuir gradualmente los aranceles a las importaciones de granos básicos en los plazos de 0, 5, 10 y 15 años según la sensibilidad de los productos. Dicha acción ubicó al país a un nivel arancelario menor que el de algunos países desarrollados (Rello y Trápaga, 2001). Finalmente, el proceso de *desarancelización* terminó en el 2008 con la total eliminación de los aranceles, las barreras no arancelarias y las medidas de salvaguarda para proteger algunos productos.

Gráfico 2. Evolución de los rendimientos productivos (Ton/Ha) en la región de La Frailesca (Chiapas), 1999-2009.

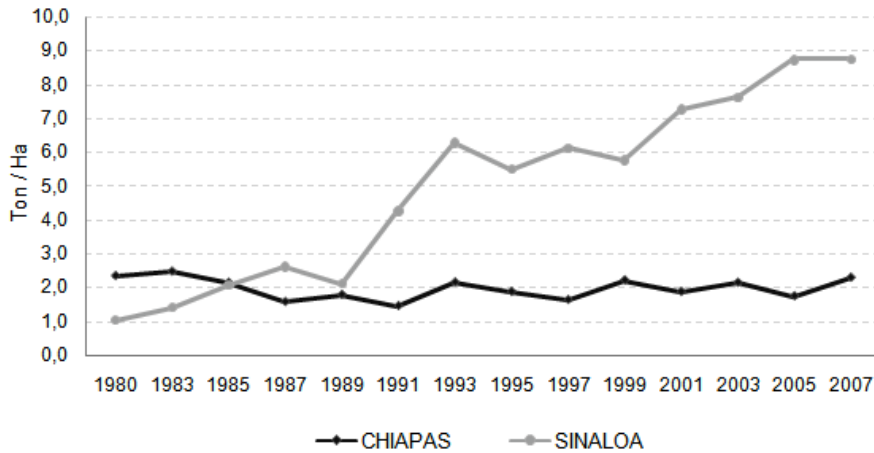


Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas 2010*.

La caída de los rendimientos productivos de granos básicos y de café expresan la crisis agrícola por la que atraviesa la región. El Gráfico 2 muestra la evolución de los rendimientos productivos de los tres principales cultivos de La Frailesca: maíz, café y frijol. La producción de maíz es la de mayor productividad, a nivel regional y estatal, con rendimientos productivos entre 2,81 y 4,15 Ton/Ha. A este cultivo se le destinan 49.118 hectáreas, que representan el 57,3 % de la superficie de labor de toda la región (SIAP, 2007). El cultivo de frijol es el de menor importancia y el de menor productividad, obteniendo menos de una tonelada por hectárea cultivada.

La falta de tecnología e industria agrava la crisis de producción en la región, estancando o limitando los rendimientos productivos. Tal es el caso del maíz, que prácticamente es cultivado en modalidad temporal y en condiciones de monocultivo. Según datos de Financiera Rural, Chiapas en el 2007 ocupó el tercer lugar en producción de maíz blanco, después de haber sido, por décadas, el granero del país. Los productores de La Frailesca están por detrás de los productores de Sinaloa y Jalisco, operando con rendimientos del 1,78 Ton/Ha, mientras que los productores de Sinaloa operan con rendimientos del 9.76 (Gráfico 3).

Gráfico 3. Comparativo de rendimientos en la producción de maíz grano entre Chiapas y Sinaloa, 1980-2007.



Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas 2010y Agrochiapas (2009)*.

Los efectos de la crisis agrícola en La Frailesca han tenido fuertes repercusiones en el resto de la entidad y del país. A nivel estatal, la caída en la producción de maíz ha afectado a la población de otras regiones que históricamente migraban hacia esta parte del estado. Por ejemplo, la población de Los Altos que hasta hace algunos años se trasladaba a La Frailesca para rentar tierras de cultivo o trabajar en las plantaciones de maíz y café, en la actualidad ya no ve viable la posibilidad de migrar hacia esta región. En cuanto a los flujos de migración internacional, la región Frailesca es una de las regiones de Chiapas con menor expulsión de fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos. Este hecho indica que los efectos de la crisis agrícola son menores en comparación con los de otras regiones de Chiapas.

Appendini y Torres-Mazuera (2008) señalan que uno de los elementos clave del proceso de desagrarización es la pérdida de importancia de la actividad agrícola en los hogares rurales. En el caso de la región se constata que, en efecto, ha disminuido la superficie de labor. En 1999 la superficie dedicada a actividades agrícolas era de 201.466,25 hectáreas mientras que en el 2009 fue de 85.650,75, lo que representa una disminución de 115.815,50 hectáreas (Censo Agrícola y Ganadero: 1991-2007). Sin embargo, lo importante de este aspecto es analizar las causas reales del descenso de las actividades agrícolas en La Frailesca, ya que a pesar de la caída de los precios a nivel internacional, la competencia desleal y la liberalización de la economía mexicana, esta región sigue dependiendo de los cultivos de granos básicos. El pasado 28 de enero del año en curso el gobernador Juan Sabines afirmó que La Frailesca, "región de gente de mucho trabajo y que ha padecido altibajos en materia del campo", contará con todo el respaldo del gobierno del estado para estimular nuevamente la producción de maíz.⁷

⁷ Discurso pronunciado por el gobernador Juan Sabines en la entrega de premios a la "Mazorca de Oro" 2009-2010 en el municipio de La Concordia.

4.3. El Soconusco

La región Soconusco está conformada por dieciséis municipios distribuidos en 5.475,5 kilómetros cuadrados. Y al igual que en la Frailesca las condiciones climatológicas y geográficas de la región han propiciado un óptimo desarrollo de la agricultura y la ganadería, principalmente de la agricultura. Esta región es conocida por la producción intensiva de café, plátano y coco. El auge cafetalero en el Soconusco es histórico, ya que desde 1890 esta región llegó a ser una de las más importantes a nivel mundial. Durante el gobierno de Porfirio Díaz los alemanes instalaron importantes haciendas cafetaleras. Las crisis del sector cafetalero también son históricas⁸. En la década de los setenta la producción de café se intensificó de manera importante, atrayendo importantes flujos de fuerza de trabajo, de distintas regiones del estado a las fincas cafetaleras (Villafuerte y García, 2006). Cabe mencionar que, por mucho tiempo, Chiapas ha sido el productor número uno de café a nivel nacional, a pesar de ser el de menor industrialización.

Los flujos migratorios, al igual que en La Frailesca, han sido una constante en la región del Soconusco. El auge cafetalero fungió como polo de atracción para migrantes de otras zonas del estado y de Guatemala. Durante mucho tiempo la población de Los Altos y de Guatemala abasteció de mano de obra barata a las fincas cafetaleras. A finales del siglo XIX, muchas haciendas de la región ya eran una reserva de mano de obra indígena barata, destinada a la producción agrícola.

4.3.1. El proceso de desagrarización en El Soconusco

A partir de la caída internacional de los precios del café esta región empezó a perder dinamismo⁹. Hasta el día de hoy la región no ha recuperado su dinamismo económico. Para Daniel Villafuerte (2002) la crisis en el sector cafetalero es el principal signo de descomposición del sector agrícola de Chiapas, por sus efectos dramáticos en la absorción de fuerza de trabajo. La Tabla 2 da cuenta de la producción cafetalera y de los rendimientos productivos con los que opera el Soconusco. Los niveles de productividad han caído hasta en un 50%, al mismo tiempo que se ha reducido la superficie de labor, lo que indica claramente una disminución progresiva de la actividad agrícola en la región. El estancamiento de la producción cafetalera ha tenido repercusiones a nivel estatal y nacional, ya que la región ha dejado de absorber mano de obra intraregional y nacional. De 1990 al 2000 la población económicamente activa del sector primario se ha visto reducida en un 25% (INEGI, 1990-2000).

Las transformaciones del campo también se deben al problema ecológico de cada región. En este caso, el deterioro del suelo en la región es evidente por causa de la sobreexplotación y los desastres naturales que han afectado gravemente grandes extensiones de cultivo. En 2010 se registraron pérdidas en las cosechas de café y maíz a causa de las tormentas tropicales. Lo anterior indica que las condiciones ecológicas y geográficas de la región se están modificando afectando de manera importante la productividad agrícola del Soconusco.

⁸ La Primera Guerra Mundial desestabilizó los precios del café.

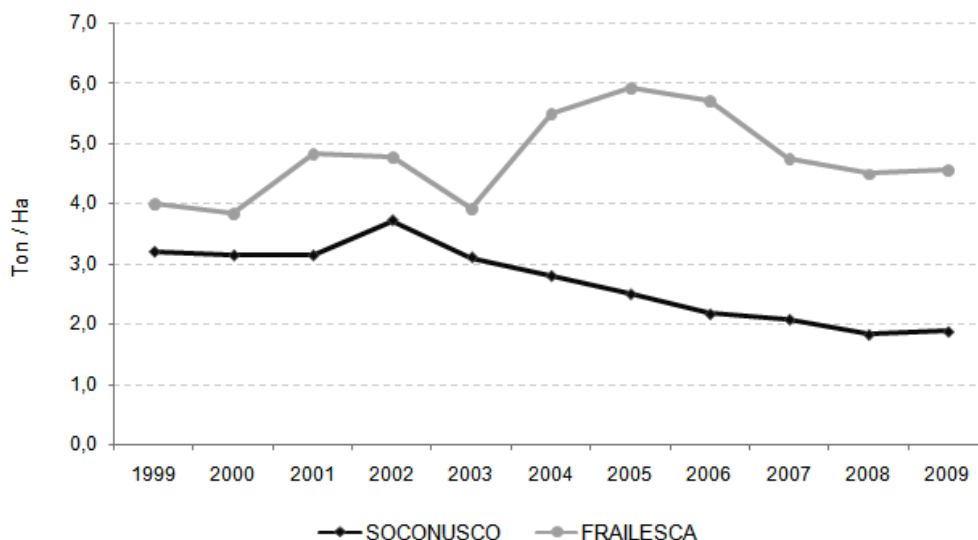
⁹ En 1989 la Organización Internacional del Café OIC modificó las cuotas en el mercado internacional, generando fuertes caídas en los precios del grano.

Tabla 2. Evolución de la producción de Café Cereza en la región del Soconusco (Chiapas), 1999-2009.

Años	Sup. Sembrada (Ha)	Sup. Cosechada (Ha)	Producción (Ton)	Rendimiento (Ton/Ha)	PMR (\$/Ton)	Valor Producción (Miles de Pesos)
1999	68.436,00	66.099,80	211.519,20	3,2	3.500,00	740.317,20
2000	75.180,00	75.180,00	235.970,11	3,14	2.374,32	560.268,55
2001	75.180,00	75.180,00	235.970,11	3,14	2.374,32	560.268,55
2002	75.505,00	75.505,00	281.086,58	3,72	2.304,00	647.623,48
2003	75.374,31	74.880,31	232.679,85	3,11	3.700,00	860.915,44
2004	75.373,91	74.926,91	209.429,29	2,8	1.660,00	347.652,62
2005	75.373,91	74.926,91	186.993,33	2,5	2.340,00	437.564,39
2006	72.001,16	72.001,16	156.348,66	2,17	2.461,08	384.787,27
2007	72.001,16	72.001,16	149.452,44	2,08	3.022,87	451.774,90
2008	72.168,58	71.418,58	130.556,34	1,83	3.956,05	516.487,95
2009	72.297,53	71.418,48	134.248,31	1,88	3.669,83	492.667,82

Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas 2010*.

Gráfico 4. Comparativo de rendimientos productivos del Café Cereza entre La Frailesca y El Soconusco, 1999-2009.



Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas 2010*.

Las dos regiones con mayor dinamismo en la producción cafetalera son La Frailesca y El Soconusco. El Gráfico 4 compara los rendimientos productivos del café en estas dos regiones. En este sentido, se observa que a partir del año 2000 los rendimientos productivos de las plantaciones se quedaron rezagados en El Soconusco. Actualmente, ésta región obtiene menos de 2 toneladas de café cereza por hectárea, mientras que en La Frailesca se obtienen 4,5 toneladas por hectárea cultivada.

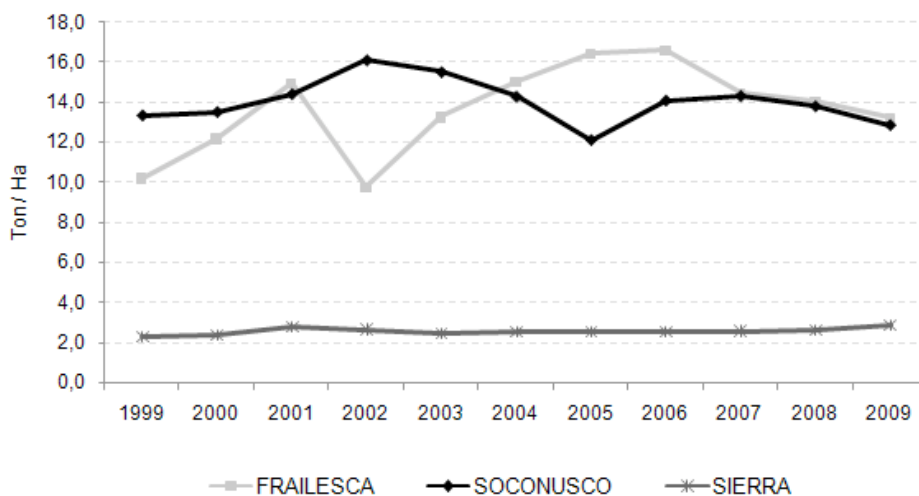
La caída en los rendimientos productivos del cultivo más importante de la zona es uno de los detonadores clave del proceso de desagrarización en Chiapas. Sin embargo, el incremento de 129.604 hectáreas en la superficie de labor del 2009 al 2010 indica que en el caso concreto del Soconusco, las transformaciones del campo no se deben directamente al abandono de la producción agrícola, sino más bien a la baja absorción de fuerza de trabajo y a las condiciones del mercado internacional.

Otro de los elementos clave a analizar son los flujos migratorios en y fuera de la región. Como ya se menciono, anteriormente el Soconusco representaba un polo de atracción para la población de otras regiones del estado y de Guatemala. Hoy en día la región tiene la tercera tasa de expulsión de migrantes hacia los Estados Unidos, después de Los Altos y La Sierra (Pelaéz, 2010).

4.4. La Sierra

La región Sierra es la de menor productividad agrícola y ganadera de toda la entidad, debido a las características ecológicas de la zona, la escasa tecnología y la presión demográfica sobre la superficie de labor. El relieve de la región es montañoso con zonas altamente accidentadas y con una red fluvial limitada. La nula tecnología empleada en la actividad agrícola dificulta aún más el desarrollo de la productividad agrícola, pues las herramientas y técnicas que se ocupan en la siembra y cosecha de los cultivos son arcaicas y poco eficientes.

Gráfico 5. Comparativo de rendimientos productivos entre La Sierra, La Frailesca y El Soconusco, 1999-2009.



Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas 2010*.

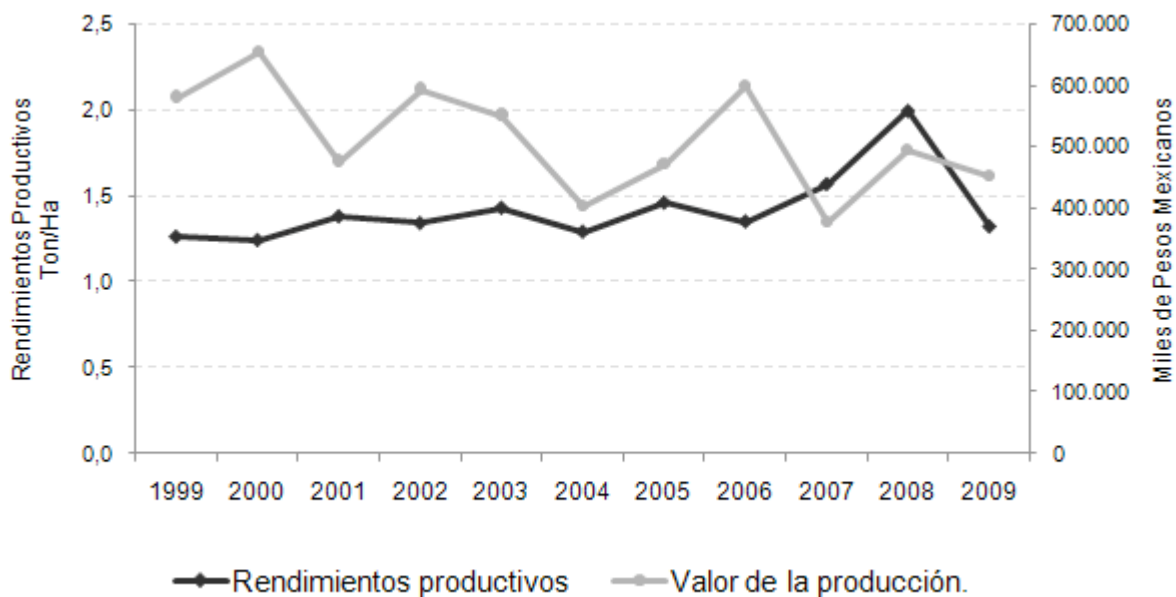
A pesar de los bajos niveles de productividad del sector primario, el 73,60% de la población económicamente activa (PEA) se emplea en actividades de carácter agropecuario, el 6,48 en el secundario y sólo el 17,19 en el terciario (INEGI, 2000). La actividad agrícola de La Sierra se basa en cuatro cultivos: café, maíz, frijol y papa. Comparando los niveles de rendimientos productivos entre La Sierra, La Frailesca y El Soconusco durante la década de 1999 a 2009 se hace evidente el histórico rezago económico de la región (Gráfico 5). En promedio, en La Sierra se obtienen entre 1,5 y 2 toneladas por hectárea de cultivo, mientras que en El Soconusco y La Frailesca se obtienen entre 11 y 14 toneladas por hectárea.

Aunque las condiciones ecológicas de la región no favorecen al desarrollo de la agricultura, La Sierra destina una parte importante de sus factores productivos al cultivo de café. A este cultivo se dedica el 70% de la PEA ocupada de la región (Villafructe y García 2008). De acuerdo a datos oficiales, el 63,49% de la PEA ocupada en actividades propias del primer sector no recibe salario alguno, mientras que sólo el 0,51% recibe más de cinco salarios. Situación que explica directa e indirectamente que La Sierra sea una de las regiones con mayor índice de marginación y rezago social de Chiapas (INEGI, 2005).

4.4.1. Proceso de desagrarización en La Sierra

El territorio de La Sierra es de 2.126 kilómetros cuadrados, equivalente al 2,8 % del territorio estatal, dividido en ocho municipios. Motozintla es el más importante de ellos de acuerdo a su actividad agrícola. Según datos oficiales, en la región se concentra un porcentaje importante de localidades rurales con una presencia dominante de población mestiza. En esta zona la presión demográfica sobre los recursos productivos ha agotado el límite de la frontera agrícola. De 1999 al 2009 se han perdido 500 hectáreas de superficie de labor y los niveles de productividad han permanecido estancados desde la década de los noventa (Agrochiapas, 2009).

Gráfico 6. Evolución de los rendimientos productivos y los niveles de precios en la región de La Sierra, 1999-2009.



Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas 2010*.

Las transformaciones del campo en el sector rural de La Sierra son consecuencia de tres aspectos fundamentales: el desgaste ecológico de la región –que limita la productividad agrícola–, la presión demográfica sobre los recursos limitados –producto del incremento poblacional– y el atraso de la estructura económica de la región y del estado. En este sentido, es importante mencionar que el rezago económico de la zona se acentuó con la entrada en vigor del TLCAN, pues los precios del maíz afectaron directamente a los campesinos dedicados al cultivo de granos básicos. El Gráfico 6 presentan los rendimientos productivos de la región y el valor de la producción medido en miles de pesos. Lo primero que salta a la vista es que además de que la producción es deficiente en la región, el valor monetario lo es también, debido

al tipo de cultivos que se siembran y a los efectos de las políticas de apertura comercial. Actualmente, el cultivo con mayores rendimientos productivos es el café, aunque de acuerdo al número de hectáreas dedicadas a su cultivo se encuentra al mismo nivel que el maíz con 33 mil hectáreas sembradas.

Estudios de Villafuerte y García (2006 y 2008) señalan a La Sierra como una importante zona expulsora de migrantes hacia los Estados Unidos. De hecho, afirma que las remesas son el factor más importante en la dinámica económica serrana. El proceso migratorio de la región debe ser entendido como una válvula de escape para la economía regional, estatal y nacional, debido a que la economía, en todos los niveles, carece de una estructura productiva competitiva capaz de absorber de manera eficaz la fuerza de trabajo disponible. A partir de 1988, con la crisis del sector rural en México, los flujos migratorios de chiapanecos crecen considerablemente. En el caso concreto de La Sierra, en la actualidad es la región con la mayor tasa de emigrantes de toda Chiapas con destino hacia Estados Unidos.

Tabla 3. Actividad agrícola y ganadera en la región de La Sierra, 2008.

	Agricultura y ganadería.	Estatal	Regional / Estatal
Unidades Económicas	12	129.863	2,01
Personal Ocupado total	135	411.997	1,54
Remuneraciones totales. (M)	1	11.592	0,46
Activos fijos (M)	1	81.763	0,34
Valor Agregado Bruto (M)	1	152.426	0,1

Fuente: Elaboración propia a partir de *Censo Económico 2009 (INIGE)*

Los estudios de desagrarización señalan que una de las causas de este proceso es el desplazamiento de las actividades agrícolas y ganaderas por la captación de ingresos no agrícolas (Escalante *et.al.*, 2007). En este sentido, resulta importante señalar que debido a la limitada productividad agrícola de la región existen localidades que sobreviven de ingresos no agrícolas, obtenidos principalmente a través del comercio regional, sin que eso signifique el abandono de la agricultura por completo. La Sierra representa el 2% de las unidades económicas dedicadas a la producción agrícola y ganadera del total a nivel estatal (Tabla 3). La producción agrícola se da en condiciones de escasa tecnificación e industrialización, representando el 1% de los activos fijos de Chiapas. En la Tabla 4 se evidencia el rezago económico de la región respecto a las remuneraciones obtenidas por personal ocupado, inversión y nivel de productividad.

Tabla 4. Remuneraciones inversión y productividad agraria en la región de La Sierra, 2008.

	Chiapas	Regional	Motozintla	% regional respecto estatal	% Motozintala respecto estatal
Remuneraciones por ocupado	28.136,13	8.353,03	9.900,99	29,69	35,19
Inversión por ocupado	198.455,33	43.656,42	44.664,47	22,00	22,51
Productividad por ocupado	369.968,71	23.010,24	23.102,31	6,22	6,24

Fuente: Elaboración propia a partir de *Censo Económico 2009 (INIGE)*

Otro problema al que se enfrenta La Sierra es el deterioro de las condiciones ecológicas; el problema ecológico de la región está causando efectos negativos en la ya deficiente actividad agrícola. Jungehülsing

(2009) señala que una parte de los agricultores se están viendo obligados a abandonar sus cosechas de maíz por las intensas lluvias de los últimos años. Las prolongadas lluvias de los años recientes han ocasionado enormes pérdidas en las cosechas de café y maíz.

Finalmente, la aplicación de los programas agrícolas no ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de los campesinos de la región y mucho menos han reactivado los niveles de productividad. Villafuerte y García (2006) señalan que la reducción de los subsidios al campo en materia de granos básicos condujo a una recomposición de las áreas productivas maiceras, provocando una disminución progresiva en los rendimientos por unidad de superficie.

4.5. La Selva

La región Selva está conformada por 14 municipios distribuidos en una superficie terrestre de 19.789,2 kilómetros cuadrados, lo que representa el 26,2% del territorio estatal. De acuerdo a sus características geográficas, la región se subdivide en tres subregiones: la zona montañosa, con cabecera en Yajalon; la Llanura del Golfo, con cabecera en Palenque y, por último, la subregión Selva en el municipio de Ocosingo. La Selva, en su conjunto, presenta una gran diversidad de ecosistemas y de importantes nichos ecológicos, rodeados por los ríos: Lacanjá, Lacantun, Tulija y Usumacinta.

En general, las condiciones ecológicas y geográficas son favorables para el desempeño de las actividades agropecuarias en la región. La gran variedad de climas y las precipitaciones constantes, durante todo el año, han ayudado al desempeño de la agricultura y al desarrollo de la ganadería extensiva. En la zona, existen municipios donde la ganadería ha desplazado a la actividad agrícola, por ser la de mayor grado de desarrollo y la más ligada a la dinámica del mercado nacional. Tal es el caso de la subregión del Golfo, donde se aprovechan al máximo las extensiones territoriales para la producción de ganado bovino. En la región Selva se ubican dos distritos ganaderos: el de Palenque y el de la Selva Lacandona, siendo el primero el de mayor importancia por su producción.

Mientras, en las localidades donde se desempeña la actividad agrícola, con rendimientos decrecientes, los principales cultivos son: el maíz, el frijol y el café¹⁰. Según datos oficiales, la distribución actual del suelo en esta región es: el 55% del suelo es área forestal, el 24% está dedicado a la ganadería y el 7% a las actividades agrícolas (INEGI, 2005).

Respecto a la composición poblacional de la región, en la zona existe una fuerte presencia de grupos étnicos, principalmente de tojolabales, tzeltales, tzotziles, choles, zoques, lacandones y mames. La mayoría de la población indígena habita en pequeñas localidades altamente dispersas y de difícil acceso; lo que hace que la Selva sea considerada una región altamente rural. De acuerdo a los datos oficiales, la Región Selva ocupa el tercer lugar en crecimiento poblacional, después de la región Altos y Centro.

Los flujos migratorios estatales, nacionales e internacionales han sido una constante en la historia de la región. Durante el siglo XX se intensificó el proceso de colonización de la Selva a través de dos políticas gubernamentales. La primera, de protección ante la posible expansión de refugiados guatemaltecos en

10 La región Selva es la segunda región cafetalera más importante a nivel estatal.

Chiapas¹¹. Y la segunda, de tipo económico y en respuesta al agotamiento de la frontera agrícola¹² en otras partes del estado,¹³ que movilizó a un considerable porcentaje de población de otras regiones con el fin de intensificar el proceso de transición de la selva al campo agrícola y ganadero. En la década de los setenta se ocuparon grandes extensiones de la región para extender la ganadería comercial y llegar a ser el tercer lugar a escala nacional en la producción de ganado bovino. En lo social, la ocupación de la Selva provocó conflictos entre los pobladores de la Selva y los principales grupos étnicos que llegaron a la región: choles y tzeltales.

En la actualidad, la migración nacional e internacional es parte de la vida cotidiana de la región. Sin embargo, es importante señalar que la gran mayoría de los flujos migratorios son hacia Estados Unidos y no al resto del país. Bellinghausen (2005) señala que en las regiones de Selva y Frontera se ha vuelto una moda, necesaria, unirse al éxodo hacia los Estados Unidos. En la Selva, como en casi todo el resto de la entidad, se ofrecen viajes a Tijuana y Altar "todos los miércoles, a precios económicos". Es decir, que al igual que en otros lugares de Chiapas, la captación de ingresos no agrícolas es la alternativa para la sobrevivencia de los pobladores de la región Selva.

4.5.1. El proceso de desagrarización en La Selva.

En esta sección se constata que el proceso de desagrarización para el caso concreto de la región Selva se corresponde con la crisis del sector agropecuario. El deterioro de las condiciones ecológicas y geográficas, el límite de la frontera agrícola y el impacto de las políticas de apertura comercial en el sector primario, explican las transformaciones del campo en La Selva.

El agotamiento de los recursos naturales es evidente en la región. Entre las causas del deterioro y de la sobreexplotación de la región se encuentran el incremento de la densidad poblacional, el ensanchamiento de la frontera agrícola y la presencia de empresas trasnacionales dedicadas a la explotación forestal y al turismo alternativo o «ecoturismo». Cabe mencionar que los proyectos de ecoturismo, impulsados por el gobierno, sólo han favorecido a algunos grupos de la región, afectando gravemente a la mayoría de la población.

La crisis agrícola en la región se ha agravado por diversos factores. El más importante de estos es que la superficie agrícola ha llegado a su límite y ya no hay más tierra que colonizar. "La válvula de escape que permitió por generaciones la reproducción de los patrones de vida ya no existe —la Selva Lacandona, la última frontera agrícola, es en la actualidad un área nacional protegida" (Jáuregui Díaz y Ávila Sánchez, 2007: 13). El segundo factor es el incremento de la densidad poblacional sobre los recursos limitados que conducen a la parcelización de la tierra. El tercer factor, no en importancia, es que la producción agrícola se realiza con escasa tecnificación, resultando en rendimientos decrecientes. Finalmente, están los efectos negativos de la política de apertura comercial del TLCAN sobre la producción de granos básicos. El caso del café, es importante por ser la Selva la segunda región en producción a nivel estatal. Al

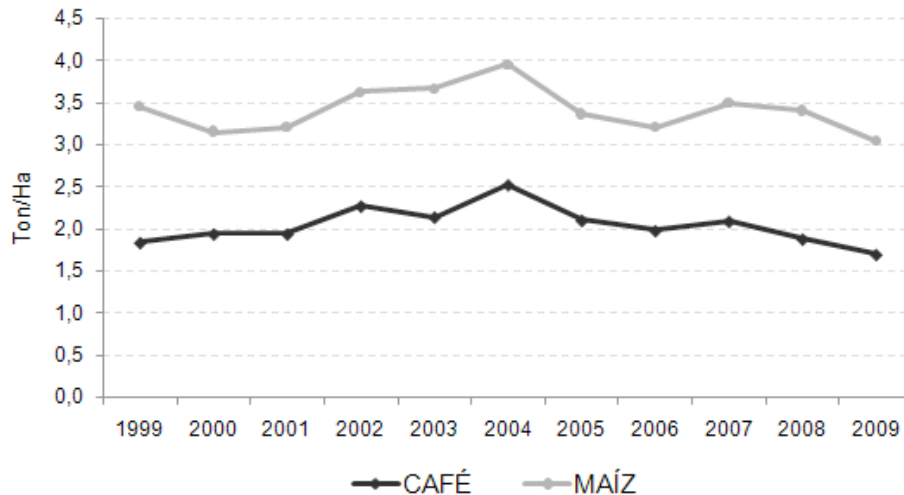
11 En los años ochenta, la Selva Lacandona fue poblada por guatemaltecos que se refugiaban en México de la guerra civil de su país.

12 A partir de 1940 llegaron importantes flujos de población, campesinos indígenas, a la Selva Lacandona en busca de alternativas de sobrevivencia. (García y López, 1991)

13 A nivel estatal, la región fue por mucho tiempo el soporte del agotamiento de la frontera agrícola de otros lugares de Chiapas.

igual que en la región Soconusco y Frailesca, la caída de los precios golpeó considerablemente a los pequeños y medianos caficultores de la Selva en la rentabilidad de sus producciones.

Gráfico 7. Evolución de los rendimientos productivos del Café y el Maíz en la región de La Selva, 1999-2009.



Fuente: Elaboración propia a partir *Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas (datos históricos)*.

El caso de la producción ganadera no difiere de la crisis agrícola de la región. La caída de los precios, los niveles de competencia con los productores del norte, las políticas de apertura comercial, la nula tecnología y la falta de subsidios a este sector son las causas principales del problema ganadero regional. Además, es evidente que, a nivel estatal, esta actividad productiva se encuentra desarticulada de la dinámica del sector exportador del país.

5. Reflexiones Finales

A partir de lo anterior se concluye que el proceso de desagrarización del campo chiapaneco es un fenómeno heterogéneo, en cuanto a las causas que lo han generado y los efectos que han surgido de éste en cada una de las regiones socioeconómicas de la entidad. El análisis, a nivel regional, de las condiciones ecológicas y geográficas, de la frontera agrícola y del impacto de las políticas de apertura comercial sobre la producción agrícola en cada una de las regiones analizadas, ha permitido evidenciar la transformación del sector rural chiapaneco. Como se ha mostrado, en cada región existe una estrecha relación entre el proceso de desagrarización y la crisis de producción agrícola generada por el límite de la frontera agrícola y por el impacto negativo de la liberalización comercial en la economía mexicana. Las regiones más afectadas en cuanto a sus niveles de productividad son La Sierra, La Selva y Los Altos, a diferencia de la región Frailesca y Soconusco, que a pesar de presentar rendimientos productivos en descenso están muy por arriba de las otras regiones de la entidad. Los bajos niveles de productividad de Los Altos y La Sierra se han acentuado de manera dramática debido a la creciente parcelización de la tierra de cultivo y a las técnicas de monocultivo. La carencia de tecnología en las dos regiones con menor producción agrícola agrava los efectos de la crisis agrícola, obteniendo menos de dos toneladas por hectárea cultivada. Para el caso de La Frailesca y El Soconusco los niveles de producción, de doce toneladas por hectárea, se deben a la implementación de técnicas y tecnología en el cultivo de maíz y café. En el caso de La Sierra y

Los Altos, la disminución de los trabajadores agrícolas, es del 10% en el periodo de 1990 al 2000; dicha disminución se debe a la creciente tasa de emigración hacia los Estados Unidos.

De igual manera, se explica que para el caso de las regiones Altos y Sierra las transformaciones del campo se deben principalmente a cuatro causas estructurales de la crisis agrícola: la presión demográfica sobre los recursos limitados <<superficie de labor>>; el deterioro de las condiciones ecológicas; la falta de tecnología y modernización de las técnicas de producción y la caída en los precios de los granos básicos, como efecto de la liberalización y desregulación económica. El incremento poblacional se asocia al agotamiento de la frontera agrícola y al descenso de los rendimientos productivos, considerando que la parcelización de la tierra afecta directamente los niveles de producción, además de que la presión sobre los recursos limitados se agrava con la ausencia de cambio tecnológico. La disminución de la superficie de labor indica el descenso de la actividad agrícola en cada una de las regiones y por tanto el proceso de desagrarización en cada una de las regiones. Es importante señalar que para el caso de La Sierra y Los Altos la disminución de la superficie agrícola se debe al incremento poblacional y a la movilidad de población a los centros urbanos de cada zona.

Autores como Appendini y Torres- Mazuera (2008), y Escalante *et. al.* (2007), entre otros, argumentan que los cambios en el sector rural se deben principalmente a la importancia que cobran los ingresos no agrícolas en la sobrevivencia de los hogares campesinos. Al respecto, se encontró que para las regiones Los Altos y La Sierra los flujos migratorios y la captación de ingresos no agrícolas son una constante histórica, en la que la sobrevivencia de la población ha dependido, fundamentalmente, de la venta de fuerza de trabajo fuera de sus regiones de origen. De esta forma, el proceso de desagrarización, en estas dos regiones, no corresponde directamente al incremento de los ingresos no agrícolas y/o al desplazamiento de las actividades agrícolas por la venta de su fuerza de trabajo.

Villafuerte y García (2006) señalan, acertadamente, que el carente desarrollo del sector industrial a nivel estatal limita la absorción eficaz de la fuerza de trabajo disponible en cada una de las regiones; reflejándose en el incremento de la pobreza, la marginación y el escaso desarrollo humano de la población rural de La Sierra y Los Altos. Del mismo modo, a medida que las condiciones de vida han empeorado y la crisis del sector agrícola se ha agravado, los flujos de migrantes a otras entidades y a Estados Unidos se han incrementado considerablemente en los últimos años. Las estadísticas demuestran que las remesas juegan un papel central en la economía chiapaneca. De 1990 a 2003 Chiapas ha pasado del lugar 29 en 1990 al lugar 11 en el 2003, en la lista de estados que reciben remesas de familiares migrantes.

Las políticas de apertura, el desmantelamiento y privatización del aparato estatal de apoyo a la producción y distribución de maíz han agravado la vulnerabilidad de México ante el exterior, aumentando las importaciones de granos básicos. En el contexto de la reestructuración productiva agrícola surge un problema grave para el Estado y para la población más pobre del país: el incremento de los precios internacionales de los alimentos, puesto que ante esta situación el gobierno no puede garantizar la alimentación de la población rural si no es por medio de los subsidios a las importaciones de maíz, solución a corto plazo, que agrava el déficit en la balanza agroalimentaria del país. En la misma dirección, la falta de apoyos reales a la pequeña producción de maíz imposibilita que los productores no comerciales puedan competir ante las grandes importadoras de granos básicos. En este sentido es importante apuntar que una buena parte del aumento de los precios internacionales de alimentos, sobre todo de los granos básicos, se debe al incremento de la producción de biocombustibles a costa de la seguridad alimentaria de la población.

La crisis agrícola en la región Frailesca, inducida por la liberalización y la desregularización comercial, ha tenido fuertes repercusiones en el resto de la entidad y el país, pues esta región ha sido la más importante zona productora de maíz. La caída en la producción de granos básicos y los deficientes rendimientos productivos han transformado en su totalidad al campo chiapaneco, movilizándolo a una importante cantidad de trabajadores agrícolas a otros sectores productivos dentro y fuera del país. Aunque La Frailesca es una de las regiones de la entidad con menor expulsión de fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos, no está exenta directa e indirectamente de los flujos migratorios a nivel internacional. Un porcentaje importante de la población que años atrás rentaba tierra o vendía su fuerza de trabajo en la región, hoy en día tiene que salir fuera del país en busca de ingresos que complementen su supervivencia.

La crisis en el sector cafetalero (1989) explica en buena parte las transformaciones del campo en las regiones cafetaleras más importantes de Chiapas. Tanto en La Frailesca como en El Soconusco y La Selva, la caída de los precios internacionales del café afectó gravemente a la producción agrícola y a la absorción de trabajadores agrícolas de las tres regiones y de otras partes del estado. De acuerdo al análisis estadístico, la región del Soconusco ha perdido mayor dinamismo económico en la producción de café en comparación con la Frailesca. El incremento de 129.604 hectáreas en la superficie de labor del 2009 al 2010 indica que en el caso concreto del Soconusco, las transformaciones del campo no se deben directamente al abandono de la producción agrícola, sino más bien a la baja absorción de fuerza de trabajo y a las condiciones del mercado internacional. En general, el descenso de los rendimientos productivos en las plantaciones de café es uno de los detonadores clave del proceso de desagrarización en Chiapas.

En el caso concreto de la región Selva se encontró que la crisis del sector agropecuario se debe principalmente al deterioro de las condiciones ecológicas y geográficas de la región, el agotamiento de la frontera agrícola y el impacto negativo de las políticas de apertura comercial en el sector primario. El agotamiento de los recursos naturales es evidente en la región. Entre las causas del deterioro y de la sobreexplotación de La Selva se encuentran el incremento de la densidad poblacional, inducida y natural, y el ensanchamiento de la frontera agrícola por medio de la deforestación y la presencia de empresas transnacionales dedicadas a la explotación forestal y al turismo alternativo. De igual manera, se evidenció que la producción ganadera no difiere de la crisis agrícola de la región. La caída de los precios, los niveles de competencia con los productores del norte, las políticas de apertura comercial, la nula tecnología y la falta de subsidios a este sector son las causas principales del problema ganadero regional.

6. Bibliografía

AGROCHIAPAS. 2009. *Anuario Estadístico del Sector Rural en Agrochiapas- Sector Rural*. Consultado en: <http://www.agrochiapas.gob.mx/>.

AGUIRRE BELTRÁN. Gonzalo. 1973. *Regiones de Refugio*. México: Instituto Nacional Indigenista.

APPENDINI, Kirste; y Gabriela TORRES-MAZUERA. 2008, *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada*. México D.F.: El Colegio de México.

APPENDINI, Kirsten y Gustavo VERDUZCO. 2002. "La transformación de la ruralidad mexicana: modos de vida y respuestas locales y regionales", *Estudios Sociológicos*, Vol. XX, nº 2, pp. 469-474.

- APPENDINI, Kirsten; Raúl GARCÍA BARRIOS y Beatriz de la TEJERA. 2003, "Seguridad alimentaria y calidad de los alimentos: ¿Una estrategia campesina?", *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, nº 75, pp. 65-83.
- ARÍZPE, S. Lourdes. 1978. *Migración, Etnicismo y cambio económico: un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México*. México D.F.: Colegio de México.
- BARTRA, Armando. 1979. *La explotación del trabajo campesino por el capital*. México: Macehual.
- _____. 1987. *El comportamiento económico de la producción campesina*. Chapingo (México): Universidad Autónoma Chapingo, Dirección de Difusión Cultural, Departamento de Sociología Rural.
- BARTRA, Roger. 1982. *Campesinado y poder político en México*. México: Era.
- BELLINGHAUSEN, Hermann. 2005. "La emigración de Chiapas a EU arrasa comunidades e individuos". *La Jornada*, 25 de enero. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/01/25/017n1pol.php>
- BONFIL BATALLA, G., 1987, *México profundo. Una civilización negada*. México: SEP-CIESAS.
- BRYCESON, Deborah. 1996. "Deagrarianization and rural employment in sub-Saharan Africa: a sectoral perspective", en *World Development*. Gran Bretaña: Pergamon.
- CALVA, José Luís. 1988. *Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988*. México: Fontamara.
- _____. 2004. "Ajuste estructural y TLCAN; efectos en la agricultura mexicana y reflexiones sobre el ALCA", *El cotidiano*, Vol. 19, nº 124, pp. 14-22.
- CARTON DE GRAMMONT, H. 2009. "La desagrarización del campo mexicano", *Revista electrónica Convergencia*, Vol. 16, nº 50, pp. 13-55.
- CASTAINGTS, Juan. 1979. *Articulación de modos de producción*. México: Ediciones El Caballito.
- CASTELLANOS, Alicia. 1988. *Notas sobre identidad étnica en la región Tzotzil Tzeltal de los Altos de Chiapas*. México D.F.: UAM.
- CEPAL. 2007. "Temas prioritarios de política agroalimentaria y desarrollo rural en México" *Serie Estudios y Perspectivas*. CEPAL- Naciones Unidas.
- DAVIS, B. 2000. "Las políticas de ajuste de los ejidatarios frente a la reforma neoliberal de México" *Revista de la CEPAL*, nº 72.
- DÍAZ POLANCO, Héctor. 1976. "La Economía Campesina y el impacto capitalista. Un caso mexicano". En *Capitalismo y campesinado en México*. INAH
- ESCALANTE, Roberto; Horacio CATALÁN; Luis GALINDO y Orlando REYES. 2007. "Desagrarización en México: Tendencias actuales y retos hacia el futuro", *Cuadernos de Desarrollo Rural*, nº 59. pp. 87-116
- FOSTER, George. 1965. *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- GARCÍA SALAZAR, José Alberto y María Jesús SANTIAGO CRUZ. 2002. "Importaciones de maíz en México un análisis espacial y temporal", *Investigación económica*, Vol. LXIII, nº 250, pp. 131-160.
- GARCÍA SALAZAR, José Alberto. 2002. "Política Arancelaria y protección del mercado de maíz en México", *Revista Momento Económico (UNAM)*, nº 123, pp. 12-25.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (Coord.). 1984. *Historia y política de los campesinos latinoamericanos*. México: Siglo XXI.
- HIBON, A.; B. TRIOMPHE; M. LÓPEZ y L. SAAD. 1993. "El maíz de temporal en México: tendencias restricciones y retos", *Comercio Exterior*, Vol. 43, nº 4, pp. 311-327.

- INEGI.1994. *Censo Agrícola y Ganadero 1991: Chiapas*. Aguascalientes (México): Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- _____. 2002. *Conteo de población y vivienda*. Aguascalientes (México): Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- _____. 2005. *II Conteo de población y vivienda*. Aguascalientes (México): Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- _____. 2010. *Anuario estadístico: Chiapas*. Aguascalientes (México): Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- _____. 2010. *Censo Agrícola y Ganadero 2007: Chiapas*. Aguascalientes (México): Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- JÁUREGUI DÍAZ, José Alfredo y María de Jesús ÁVILA SÁNCHEZ. 2007. "Estados Unidos, lugar de destino para los migrantes chiapanecos", *Migraciones Internacionales*, Vol. 4, nº 1, pp. 5-38
- JUNGEHÜLSING, Jenny. 2009. "Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático. Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas", Documentos de Trabajo Heinrich Böll Stiftung. Consultado en:
<http://www.boell-latinoamerica.org/downloads/MIGRACION.pdf>
- LÓPEZ ARÉVALO, Jorge y Oscar PELÁEZ. 2010. *Globalización neoliberal, mercado de trabajo y emigración desde Chiapas*.
- LÓPEZ ARÉVALO, Jorge. 2007. *La globalización neoliberal en Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas
- _____. 2010. *Economía y reproducción social en Chiapas*, documento de trabajo.
- MEJIA, Miguel. 1979. *Política agraria en México en el siglo XIX*. México D. F.: Siglo Veintiuno.
- NÁJERA, J.N. y J.A LÓPEZ. 2009. "Migración de chiapanecos a los Estados Unidos de América, una visión desde la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México-EMIF NORTE" presentado en el Primer Congreso Internacional sobre Pobreza, Migración y Desarrollo, 22-24 de abril, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
- OCDE. 1997. *Examen de las políticas agrícolas de México. Políticas nacionales y comercio agrícola*. México: OCDE.
- _____. 2007. *Política agropecuaria y pesquera en México. Logros recientes continuación de las reformas*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).
- PALERM, Ángel. 1980. *Antropología y marxismo*. México D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones Superiores; Nueva Imagen.
- PELAÉZ, Óscar. 2010. *Relación densidad-migración en Chiapas*, documento de trabajo.
- PNUD México. 2004. *Informe sobre Desarrollo Humano. México 2004*. México D.F.: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- PUYANA, A. y J. ROMERO. 2006. "El sector agropecuario Mexicano a diez años del TLCAN. Economías disparejas, negociaciones asimétricas y resultados previsibles", en *Diez años del TLCAN*. México: UNAM.
- RELLO, F. y Y. TRAPAGA. 2001. "Libre Mercado y agricultura. Efectos de la Ronda de Uruguay en Costa Rica y México", *CEPAL - SERIE Estudios y Perspectivas*. Naciones Unidas.
- RELLO, F. 2007. "México: notas sobre el financiamiento rural y la política crediticia agropecuaria", *CEPAL - SERIE Estudios y Perspectivas*. Naciones Unidas.
- RUS, D y Jan RUS. 2008. "La migración de trabajadores indígenas de Los Altos de Chiapas en Estados Unidos, 2001-2005: El caso de San Juan Chamula", en Daniel Villafuerte y María del

Carmen García, *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*, México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (Unicach)/Miguel Ángel Porrúa, pp. 343-382.

RUS, J y G. COLLIER. 2002. "Una generación en crisis en Los Altos de Chiapas: Los casos de Chamula y Zinacantán, 1974-2000". Pp. 157-199 en *Tierra, Libertad y autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas*, coordinado por S. L. Mattiace, A. Rosalva y J. Rus. México: CIESAS.

SIAP. 2007. *Situación actual y perspectivas del maíz en México 1996-2012*. México: SIAP.

STAVENHAGEN, Rodolfo. 1969. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México: Siglo Veintiuno.

_____. 1976. *Capitalismo y campesinado en México: Estudios de la realidad campesina*. México: INAH.

VILLAFUERTE, Daniel. 2002. *La tierra en Chiapas: Viejos problemas nuevos*. México: Fondo de Cultura Económica.

VILLAFUERTE, Daniel y María del Carmen GARCÍA. 2006. "Crisis rural y migraciones en Chiapas", *Migración y Desarrollo*, n° 6. pp. 102-130.

_____. 2008. "Algunas causas de la migración internacional en Chiapas", *Economía y Sociedad*, Vol. XIV, n° 21, pp. 41-58.

WARMAN, G. Arturo. 1974. *Los campesinos: hijos predilectos del régimen México*. México: Nuestro Tiempo.